



Una avocilla, tan indiscreta como la que ésto escribe, y encarnada en la gentil figura de una rubita de ojos celestes, me ha dado trozos arrancados de los libros de memorias de algunas amiguitas, las cuales al enterarse, naturalmente, han puesto el grito en el cielo sin que con ello nada consiguieran, pues inmediatamente copié lo escrito en las hurtadas páginas para que tú, amable lector, lo leas si te place enterarte de las indiscreciones de sus autoras.

La página que a continuación voy a transcribir pertenece al libro de memorias de Angelita, una morenita, muy asidua asistente a las fiestas del Círculo Social Deportivo. La página dice así:

"Esta noche es de las pocas que he disfrutado. Su recuerdo me persigue. La recordaré siempre. Cuánta alegría. Cuántas amigas buenas y hermosas y cuantos amigos tan simpáticos como corteses. Con tal compañía ¡cómo no disfrutar de unas horas agradables, inolvidables? Y al son de una música superior. Si mi conciencia no me condenara el abuso bien hubiera permanecido allá todo el tiempo

Viene de la pág. anterior. cosa de fábula el más demente ejecutor. Al descubrir en nuestro pueblo el contagio de doctrinas tan corrosivas, cuando para conseguir el ideal de la ansiada Independencia necesitamos de la estrecha unión de todas las fuerzas nacionales, experimentamos vivo terror, porque no sabemos de estado alguno que se haya engrandecido comenzando por íntima desunión. ¡Guay de nosotros si se derrama por todo el Archipiélago y no toma un cauce legal el gremio aparcerero de Bulacán! ¡Guay de nuestro porvenir nacional!

EL FIGARO.

que duró la fiesta. Pero...."

Hasta aquí llegaba sólo la página que me dió la aludida avocilla, a quien pregunté por la fiesta de que se hablaba en el párrafo acotado, diciéndome que no podía ser otra que la celebrada el domingo pasado por los entusiastas miembros del Círculo So-

cial Deportivo. Según los informes que tengo de las que tuvieron la suerte de asistir a la fiesta, la reunión fué concurridísima y muy animada, añadiendo algunas que en ella el espíritu de diversión contenido por muchas durante los días de Cuaresma, explotó aquella noche desbor-



Srta. Elisa Maffei

Cortesía de "Excelsior"

dando la alegría que guardaban. El desbordamiento se debió sin embargo, a cierto grupito del Círculo, cuyos componentes diz se propiendan en todas las fiestas de la sociedad darlas animación y entretenimiento. Y a fé que en su debut lo consiguieron.

La otra página que llegó a mis manos, pertenece a cierta señorita de la sociedad denominada de los "Sábados Sinfónicos", cuyo nombre callo para ser menos indiscreta que de costumbre. En dicho trozo de papel perfumado lei lo que sigue:

"Bien ganada, tienen los Sres. de Ricafort su fama de espléndidos anfitriones. Anoche lo comprobé una vez más. La cena que nos sirvieron fué de las mejor condimentadas y sobre todo abundante y variada. La música con que nos regalaron, afinadísima. Los varios números de música vocal e instrumental aplaudidísimos. En fin ha sido una noche en extremo agradable para mí, y, sin duda, para cuantos a ella asistieron. Por eso he creído necesario guardar memoria de ella en este libro donde colecciono las impresiones todas de mi vida, sean agradables o tristes, pues de penas y alegrías se forma la cadena de la existencia que sólo rompe la muerte...."

La fiesta tan elogiada por la autora de las líneas anteriores fué la que los Sres. de Ricafort dieron el sábado pasado en su magnífica residencia con motivo del cumpleaños de la señora de la casa. La reunión fué concurrida, y al igual que todas aquellas en que asisten miembros de los "Sábados Sinfónicos", no faltó en ella un concierto improvisado en el que lucieron sus dotes artísticas Da. Socorro Basilio de Fajardo, la señora Vasquez de Peña, el Sr. San-

chez, las Srtas. Marina Roy, Encarnación Pilapil, y María Goyena y el Sr. Mariano Aguilar. El acto fué concurrido y muy animado saliendo de él los muchos invitados sumamente complacidos por la cortesanía y amabilidad de los anfitriones.

¿Y de bodas?, preguntará alguna lectora.

Pues de bodas, en la lista hay dos de las cuales hablaban y comentaban muy animadamente un grupo de muchachas que el domingo pasado daba, su paseo acostumbrado en la Luneta al son de las notas de la Constabularia, dirigida hábilmente por el conocido Mr. Loving.

Y aquí tienes lector o lectora algunos párrafos que llegaron a mis oídos mientras me paseaba tras de aquellas, en compañía de una inseparable amiga mía.

—Oye, Salud, cuando pasarás por la sacristía para que te lean la Epístola de S. Pablo?

—Cuando las ranas crien pelos.

—Mira que te vas quedando para vestir Santos.

—Y muy a mi gusto.

—No seas tonta, Mira este mes es de los propicios, prueba de ello es que ya varias conocidas nuestras han tomado estado. Ayer por la mañana en Quiapo, dió la casualidad que a la misma hora que yo oía misa se celebraba una boda, la de Amparino Revilla, hija del finado Juez de este apellido.

—Y con quién se ha casado?

—Con el joven Satero Valderosa. Fueron padrinos, según averigüé después, el Dr. Ubaldo Rizal y la tía de Amparino, la Sra. de Tagle. Creo que después de las ceremonias los novios y sus invitados se trasladaron al Ho-

tel de Francia para hacer Honor a un gran desayuno.

—Y quienes son los segundos en la lista.

—La distinguida Virginia Palma con el Sr. Arsenio Bonifacio. Se casaron ayer por la mañana en la iglesia de Paco. Recibieron muchos regalos y ahora ya se han marchado a Santa Cruz de la Laguna donde establecerán su residencia. Bien ya ha terminado la música y es hora de volver a casa.

—Y a propósito de música; ¿has visto qué guapa está Elisa Maffei vestida con la toga de profesora de piano?

—Sí que la he visto y me ha gustado muchísimo. He oído decir que le tributaron un homenaje en el Zorrillo, y también me han dicho que es una consumada profesora de piano.

—Bueno, hasta otro día, que ya es bastante tarde.

Todas las del grupo se despiden unas de otras, y también se despide de tí lector esta servidora, pidiéndote indulgencia para mis indiscreciones.

LIGIA.



COLEGIO
DE
Santa Rita

Este Colegio de niñas, dirigido por las Religiosas Recoletas, cuenta con un salón y dormitorio ventilado, da sana alimentación a sus alumnas a las que educa sólidamente e instruye en la ciencia y en el arte.

*Está reconocido por el Gobierno,
Admite alumnas internas, mediointernas
y externas.*

SAN SEBASTIAN MANILA, I. F.

COLEGIO DE SAN JOSE

PARA VOCACIONES ECLESIASTICAS

Los jóvenes que sientan tan alta vocación,
pidan informes al mismo Colegio.

P. FAURA, 406. MANILA.
